

Los recientes episodios de violencia en Gaza dejan a muchos jóvenes profundamente agitados y asustados

Por Amy Bennett

NUEVA YORK, Estados Unidos, 19 de junio de 2007 - Los recientes enfrentamientos entre facciones palestinas antagónicas en la Franja de Gaza alteraron profundamente la vida cotidiana de muchos jóvenes, que quedaron traumatizados por los sucesos. La semana pasada, los enfrentamientos entre Hamas y Fatah dejaron un saldo de más de 100 personas muertas y 500 heridas.

Los pobladores de la región se vieron obliados a permanecer en sus hogares, que en muchos casos carecían de electricidad y agua corriente. Los jóvenes, imposibilitados de realizar cualquier otra actividad, debieron limitarse a esperar y no perder las esperanzas a pesar del desencanto que les causó la cancelación de sus planes para el verano y la incertidumbre, que ya forma parte de sus vidas diarias.

"La semana pasada, las cosas no fueron fáciles", recuerda Julie, de 17 años de edad, quien forma parte del grupo de jóvenes palestinos que conversaron con Radio UNICEF acerca de su alarmante situación. "Hubo constantes tiroteos durante cinco días consecutivos, y la situación era realmente mala. Nadie podía salir de su casa, ni siquiera acercarse a las ventanas".

Combates en las calles

Los bombardeos provocaron grandes daños en la red eléctrica de Gaza, de manera que muchos pobladores se quedaron sin electricidad. La falta de energía eléctrica provocó, a su vez, la interrupción del suministro de agua y saneamiento ambiental.

Los pobladores de las zonas donde se registraron los enfrentamientos más violentos estaban particularmente asustados.

"La semana pasada fue terrible, una verdadera pesadilla", señaló Chris, de 13 años de edad. "Hubo combates cerca de mi hogar, y se escuchaban los tiroteos por todos lados. Quedamos atrapados en nuestra vivienda".

"Nos escondimos durante todo el día en el baño", agregó Chris. "A la noche dormimos en el piso porque teníamos miedo de que dispararan contra nuestra casa".

"Fue horrible", comentó otro adolescente llamado Mustafa. "Eran hombres enmascarados que combatían en las calles. Lanzaban bombas, y muchas viviendas sufrieron ataques sin ninguna razón. Hubo muchos civiles muertos, personas que caminaban por la calle o que estaban escondidas en sus hogares".

Muchos no pueden rendir sus exámenes finales

Mustafa, al igual que muchos otros estudiantes que tenían que rendir sus exámenes finales del siglo secundario, conocidos como exámenes Tawjihi, sufrieron grandes tensiones durante la crisis. Algunos no tuvieron tan buen desempeño como esperaban en sus exámenes, mientras que otros no tuvieron siquiera oportunidad de presentarse a los mismos. A pesar de todo, unos 24.000 estudiantes secundarios rindieron diariamente esas pruebas.

"Me resultó realmente difícil concentrarme para estudiar, teniendo en cuenta que detrás de las paredes se escuchaban los combates y tiroteos", señaló Yaffa, de 18 años de edad.

"Yo no pude dar uno de mis exámenes", añadió Mustafa. "Nadie en mi familia pudo salir de nuestro hogar durante varios días".

Tanto Mustafa como Yaffa esperan que, a pesar de todos esos obstáculos, los resultados de sus exámenes sean suficientemente buenos como para que se les permita asistir a la universidad de su elección.

Suministros de socorro de UNICEF

Tras la intensa violencia de la semana pasada, UNICEF se propone ahora enviar a Gaza un cargamento de vacunas que la población necesita con carácter urgente. Los hospitales de la zona sufrieron graves interrupciones por la crisis, y carecen de muchos elementos imprescindibles como equipos de cirugía vascular y de transfusión de sangre, placas de rayos X, materiales de laboratorio y elementos para el tratamiento de lesiones ortopédicas. También se están agotando muchos medicamentos esenciales.

Hasta que se pueda restablecer la distribución de combustibles por los medios habituales, UNICEF también planifica el suministro de 50.000 litros de combustible diesel con la ayuda de un aliado, el Organismo de aguas corrientes de los municipios costeros.

Gracias a una alianza entre UNICEF y diversas organizaciones no gubernamentales locales, los equipos de orientación psicosocial han podido reanudar sus labores en Gaza. Esos equipos especializados entrevistan a niños y niñas de las zonas más afectadas para establecer cuáles de ellos requieren más atención.

Vivir con el temor y la incertidumbre

Mientras tanto, los jóvenes como Julie, Chris, Mustafa y Yaffa deben sobrellevar los traumas que han sufrido y confrontar un futuro incierto.

"Tenemos miedo de que se vuelva a interrumpir el suministro de electricidad y agua", comentó Chris. "Tenemos miedo de quedarnos sin dinero, o de que Gaza no reciba alimentos por el cierre de las fronteras de los países que apoyan a Gaza. Eso es lo que pasó el año pasado".

"Tengo miedo de salir a la calle", terminó diciendo Chris, "y mis amigos comparten ese miedo, porque tememos que se reanuden los conflictos".

"Cada vez que tengo esperanzas de que arreglen todos sus problemas", se lamentó Julie, "vuelven a pelear, Una y otra vez, día tras día. No terminan nunca".